



## SÁTIRA GRACIOSA,

en que se avisa á todos los hombres los motivos que hay para no casarse y lo que se pasa con las mujeres por los males que descubren.

### PRIMERA PARTE.

**L**os que se quieren casar  
piensan que van á la gloria,  
y no pasan dos semanas  
que no pueden ver la novia.  
Uno mala cara,  
el otro suspira,  
y eso especialmente  
si falta la harina.

Ella le dice:  
marcha á trabajar,  
porque tú lo que haces  
es comer y holgar.  
Con estas razones  
el diablo le atiza,  
y á la pobrecilla  
la dá una paliza.

*Al burro del aceitero,  
señores yo le comparo,  
al hombre que en estos tiempos  
pretendiere ser casado:  
por la mañanita,  
al instante marcha  
con el azadon,  
la alforquilla y hacha,  
y á la noche viene  
el pobrete helado;  
toma esa peseta  
que hoy he ganado.  
Ella le responde  
con notable calma:  
Jesus, este niño,  
me ha estragado el alma.  
Pues comprate carne,  
y haste un pucherito,  
y ella se lo come,  
trabaje el borrico.  
Y si la muger es mala,  
gran trabajo tiene el hombre,  
siempre andará sin un cuarto,  
sin camisa y sin calzones:  
Hay mugeres  
que son tan retrecheras,  
que ellas se regalan  
bien de todas veras:  
comen buena carne,  
compran buenas ropas,*

*y al pobre marido  
lo atascan de sopas.  
Esto es lo que hacen  
aquestas taimadas  
y al pobre marido  
le hartan de abas,  
y estas las guisan  
con poca limpieza;  
pues darlas á menudo  
jabon de Palencia.  
Ya viene el marido á casa,  
y la dice á su muger:  
dime, ven acá, muchacha,  
¿qué tenemos que comer?  
Hombre, no tenemos  
cosa de provecho,  
como era ya tarde  
unas sopas te he hecho,  
y él como un bobo  
muy bien se ha reido,  
y la longaniza  
ella se ha comido,  
las magras y el lomo,  
tambien las morcillas,  
y asi se regalan  
aquestas chiquillas.  
Y asi amigos míos,  
echarlas el lazo,  
y si en él cayeren  
darlas garrotazo.*

## SEGUNDA PARTE,

en que sigue el mismo asunto, y  
los chistes de esta Sátira.

---

Si estas tienen padre ó madre  
dentro del mismo lugar,  
si hay alguna quimerilla  
luego se van á llorar:  
Jesus madre mia,  
quién lo hubiera sabido?  
cuándo entre sus garras  
me hubiera cogido?  
y si hemos reñido  
por nuestras cosillas,  
madre, bien calientes  
traigo las costillas.  
La madre responde  
una cosa fija:  
tú te lo has querido,  
pásatelo, hija;  
de estas ocasiones  
no te coja en susto,  
qué he de remediarte,  
si hiciste tu gusto?  
Ya encuentra la suegra al yerno  
y le dice con placer:  
por qué por cosa tan poca  
castigaste á tu muger?  
Anda vil sugeto  
di, cómo haces eso?  
le dire al alcalde

que te meta preso.  
Jesus y que cosa,  
el diablo se alegra,  
lindamente riñen  
el yerno y la suegra,  
entre madre é hija  
quierénle arañar;  
y el pobre lo que hace  
aguantar y callar.  
Señores, el jornalero  
cuando no hay que trabajar  
en tiempo del invierno,  
ya no tiene que jamar.  
A su muger dice:  
márchate al mercado,  
venderás la saya  
y traerás un trago.  
Ella le responde,  
como muy aguda:  
vende tú la capa,  
no ande yo desnuda.  
En esta pendencia  
ninguno lo note,  
empieza á dar vueltas  
el señor garrote.  
Hay hombres que se levantan  
con una pasión muy tierna

y á las nueve de la mañana  
se meten en la taberna.

Ta viene la noche,  
como es regular,  
y á la muger dice:

dame de cenar;  
y ella le responde  
soberbia contra él:  
vete de hay mal hombre,  
me has dado con qué?

En esta pendencia  
á la pobrecilla  
del primer trompazo  
fuera una costilla.

De aqui se originan  
toditos los daños,  
y al pobre á presidio  
le echan por diez años.

El aplauso finiquito  
yo se lo tengo de dar  
de la sal el talegillo  
muy caro es de sustentar.

Digo, señores,  
en casos prolijos,  
si Dios los regala  
con bastantes hijos:  
uno pide medias,

el otro zapatos,  
y todo se vuelve  
dos mil malos ratos;  
la otra el pañuelo,  
jugon y basquiña,  
Jesus, y que maja  
quiere endar la niña.  
Y si esto es casarse,  
cásese el demonio,  
que no hay mejor día  
que el que es uno novio.

En aquesta satirilla,  
señores, yo considero  
de que no hallo mejor vida  
que cuando uno está soltero:  
no tiene cuidado,  
ni ningun afan,  
ni tampoco hijos  
que le pidan pan.

A ustedes encargo  
con gran disimulo,  
fuera de mugeres,  
puntapie en el culo.

Mirar que las coplas  
que aqui se han cantado  
al pie de la letra  
todo está pasando.

**F I N.**

**CON LICENCIA:**

Valladolid, Imprenta de Santaren.